

Porfía



Porfía

Colección Poetas Militantes

Nora Bruccoleri

Publicación Independiente. Juana Koslay. San Luis (Capital). República Argentina. Donde se respira poesía. Planeta Tierra. En recomposición metonímica y anímica.

Porfia

Nora Bruccoleri

Colección dirigida por Luis Vilchez y Mónica Algarbe

Libro número **22 de Ediciones Libros de la Calle**

Libro número **1 de la Colección Poetas Militantes**

Corrección, diseño de interior y de tapa: Cesar Bruto (Rayuela)

Arte de tapa: Camilo Jimenez

Contacto con el autor: norabruccoleri@gmail.com

Nora Bruccoleri

P

- 1a ed. - San Luis: el autor, 2016.

300 p. ; 21x15 cm. - (Libros de la calle; 21 / Nora Bruccoleri)

ISBN 311-989-05-7322-1

1. Poesía Argentina.

CDD A861

Fecha de catalogación:

Porfía

Colección Poetas Militantes



Poesía y Militancia

Poesía y Militancia

Los escritores que la dictadura se llevó

Por Vicente Zito Lema

*Para Paco, Roberto,
Miguel Angel, Haroldo, Rodolfo, Dardo...
Todos ustedes que hicieron de la militancia
el más hermoso de sus poemas.*

¿Dónde está aquel libro que decía toda el agua del océano será poca para lavar una sola mancha de sangre intelectual?

¿De qué biblioteca allanada en perversa oscuridad por el odio o el miedo, de qué casa de infancias y recuerdos que ya no serán sepias ni olerán a jazmín, de qué despedida breve, de qué naufragio sin costas, de qué huida a los tumbos, de qué cuerpo que se destierra pero no se va, de qué valija por el suelo en un puerto de ultramar y sin respuestas, de qué abrigo mal abierto en una cárcel del sur o en una comisaría para extranjeros en el norte, de qué mano temblorosa que se despide, de qué ojos cerrados porque el dolor es mucho, de qué ultraje, de qué aullido, de qué sueño celeste o pesadilla negra y tumefacta, de qué vida que se hizo muerte fue quitado sin piedad ni regocijo aquel libro que decía toda el agua del océano será poca para lavar una sola mancha de sangre intelectual?

¿O nunca existió ese libro y esas palabras para aferrarse en plena tormenta y desvarió?

¿O no fue de tantos y por años esa mancha que no lavarán las aguas ni secará el viento del este ni el sol rojizo del desierto?

¿O ya no se ve esa mancha áspera, quejida, esa mancha en las calles, en los muros, en la conciencia?

¿Cómo escribirán en la noche sin resquicios? ¿Necesitán una luz de amor?

¿Cómo escribirán en la noche sin finuras? ¿Necesitán una luz de belleza?

¿Cómo escribirán en la noche sin término? ¿Necesitán una luz de esperanza?

¿Cómo escribirán en la noche callada? ¿Necesitán una luz de alegría?

¿Cómo escribirán en la noche vacía? ¿Necesitán una luz humana?

¿Cómo escribirán todos ustedes, mis queridos amigos, caídos en la noche sin olvidos ni socorro, mis compañeros en la ardua tarea de cazar palabras, ahora que la antigua piel de dios está cubierta de sangre?

Somos

Para que la belleza
no sea furtiva
y sintamos propia
su agua de deshielo
dando razones
al sembrar
en el secano
lo que merecemos,
desde la montaña
somos mar
siendo mujeres,
de pan al fin
y marchitando
lo despreciable,
abriendo ventanas
a mareas de porfía,
donde rosas abiertas
trajinan corajes
y jóvenes
el atrevido rojo,
esa entereza del alba.
Así persisten
rostros de fuego.
Nada envilece
lo que somos.
El sol,
la maestría
del nublado
y las fases
de la luna
eternamente
enamoras
atraviesan los versos,
esa raíz
donde hacemos cumbre.

Las Buscamos

a Johana Chacón y Soledad Olivera*

Con el anillo de luz
que ronda a la luna
uniendo a quienes
desmontan miedos
y el respaldo azul
de la montaña horizonte
que despeja olvidos
escribiendo lo preciso
sin la tregua
que silencia, retrasa,
confunde, oculta, mezquina
las Buscamos.

Con el nuevo verde
aromando tardes,
esas trincheras donde se extingue
lo nefasto de la nada
y se ampara la verdad,
con los cristalinos despertares
de pájaros, sentidos y quehaceres
denunciando complicidades con lo absoluto
las Buscamos.

Con la firmeza de su pueblo
que se vuelve mayúsculo mapa
y la compañía
que sustenta lo fraterno
de viernes a viernes
desde la Escuela
vertiente de esperanzas
sumando flechas de intentos
que hieren de muerte a la indiferencia,
con los pasos desplegados

Nora Bruccoleri

por sus rostros estandartes
que vocean la urgencia de Encontrarlas
las Buscamos,
encaramados a los vientos
rbdomantes de sus vidas
y por otras vidas
las Buscamos.

*Desaparecidas el 04-09-12 y el 18-11-11 en Tres de Mayo,
Lavalle, Mendoza, Argentina.

Porfía

Encuentro con El Viento*

Como el tambor que vocea
andanzas del corazón
nuestro Encuentro
es coloquio de matrices
porque El Viento
es definición
en el porvenir serrano,
de semillas
con lealtad de libro
para ser ocarina
en la ronda morada
del relato paisano,
esa tenaz manta
que abriga desbordando
cual andanza de río
cuando lee hojas y hojas
escritas por los árboles.
El Viento
es puente, pupitre,
pulmón, poema,
don de manos
baile
brebaje de amistad.
Respiro
que espanta sinsentidos
a pulso de crear
y macerado
en la confianza
es canción laboriosa,
"piedra libre"
para tocar el aire
por elocuentes alas
al amparo

Nora Bruccoleri

de la calle
que abrillanta
memoriosas tramas
porque crecen
rumbo a iniciar
páginas del no acabar.

*Al Encuentro de Arte y Memoria organizado por la Revista Cultural Latinoamericana (Guturalmente hablando) "El Viento".
San Luis. Septiembre 2015.

Porfía

Mendozazo

Una a una las pieles de aquel día
las vamos hojeando
como cristales de cebolla,
que se nos antojan
las páginas del libro,
escrito en una jornada
con las plantas de los pies
de aquellos trabajadores,
cansados de enjugar
lo que mortifica.
Salieron al muelle
donde se saldan las cargas,
con quienes han engullido
desde lo minucioso y corriente
sus musculaturas de anhelos,
sus índoles laboriosas
que derruirán por siempre
con desacatos
la intriga,
la opulencia,
lo displicente
y lo que horada
el vigor de sus esencias.
El libro de aquella osadía
erigió fundamentos,
el concentrar y marchar
da vuelta las fechas del menoscabo.
Y en el zócalo concluyente
se absolvieron a raudales
años de pensar haberes,
de tedios regentados por cansancios.
Rompieron la dirección del pagar,
ese eriazó que extingue

Nora Bruccoleri

luces y convergencias,
lo cancelaron
en la celebración de la unidad
desde el alcázar de la calle
que obraba entre categóricos ímpetus.
Con insigne circulación
la multitud fue glosando
sus innegables proclamas.
El preámbulo de esta andadura
lo acuñaron las maestras
con el blanco rebozo de sus principios
y no pudo la mancha del asedio
reprobar la honra
que amparan los colibríes del aula.
Con valeroso blindaje
repujaron con puntuales barricadas
obreros, estudiantes,
asalariados,
arremetieron
entre arboledas de calzadas
y la casa del poder.
Trocaron lo habitual en hogueras,
palos y piedras demandantes,
levar la rebelión
ante el aporrear de cuarteros
hasta el resguardo de los derechos.
La ciudad consagrada
a lo escurridizo
que no escruta lo cardinal,
ese cuatro de abril
de mil novecientos setenta y dos,
en la palestra de las dolencias
espoleó su condición apiñada

Porfía

en el mosto leal
que asevera convicciones,
para confraternizar en la lucha
por la sensatez de lo justo,
animado en el confín andino
y vuelto desmesurado cruce,
encaramado en la memoria
con el nombre de Mendozazo.

Nora Bruccoleri

Paco Urondo *

La tribulación y el sosiego de su poesía
nos atraviesan en estas calles,
con aciagas detonaciones
que por las hendiduras de la memoria
aseveran los quebrantos
confinados por la ausencia.
Aquí el anclaje de su respuesta,
desde donde calibramos
al horizonte que nos interpela.
Enhebramos cada palabra
denostando el fraude
que las domestica,
para calzar los acentos
de su causa
penetrando en el caldero
de la historia
por el linaje de las certezas.
La divisa de su andanada
tuvo el lenguaje
que encaramado a su tiempo
nos expulsa del ruinoso olvido.
Por ello portamos
su diáfano coloquio
con el futuro,
en la malograda trinchera
que nos erige
en temples letales
contra la impostura.
Se redime en el explícito rastro
su reciedumbre de poeta,
que prodiga valerosa permanencia.
Nos atraviesan estas calles
del asedio

Porfía

pero no nos intimida
el desvelo del pasado,
porque invictas travesías
atisban lumbres militantes
tremolando íntegras
en el arma de sus páginas.

* Este poema elegíaco fue leído por la autora en un acto de homenaje al gran escritor, intelectual, periodista y militante revolucionario Francisco Paco Urondo (1930-76) al cumplirse 35 años de su desaparición. Se llevó a cabo el 18 de junio de 2011 en la intersección de las calles Tucumán y Remedios de Escalada del distrito guaymallino de Dorrego (provincia de Mendoza), lugar donde fuera brutalmente asesinado por un grupo de tareas poco después del golpe militar (N. del E. Federico Mare en El Cuadernillo de La Hidra de Mil Cabezas, Parnaso en Llamas (3), donde está publicado).

Nora Bruccoleri

Absolución

a Los Petroleros de Las Heras, Santa Cruz

Es la hora de empuñar el legado
de Sacco y Vanzetti.

Definitiva tarea
que tañe en nuestras conciencias,
desde el campanario
de la única historia
donde es certero el llamado.

Es la hora de confiar la pupila
en la letra perdurable de lo justo,
volver a escribirla

hoy, ayer y mañana
con la avidez de la multitud
que busca desagraviar
lo arbitrario.

Ser leales a la contraseña
que no se olvida,
no pueden arrebatarla
ni borrarla,
tiene latido proverbial
y la trae el viento de los siglos

en grupa de razones
con resonancias
de huelgas, piquetes,
pedradas, llantos,
himno internacional,
palabras clandestinas,
emancipadas.

Cabales acciones
a la luz que evidencia
la cara y seca
del bien que nos congrega

Porfía

a los Trabajadores.
Es la hora de atizar
nuestra condición
que vigoriza
y salir uno a uno
para ser todos
cuerpo y voz
confortando tormentos.
Ser testigos honrosos
condenando las condenas
del tribunal de la mentira.
Bandera y memoria
en trinchera solidaria
de vuelos por el mundo
con gestos de absolución.
Pura confluencia de la verdad
por los Inocentes Petroleros
del sur argentino
apresados, vejados y condenados
por porfiados descontentos.
Por ser obreros con dignidad.
Por el hito que nos salva del abismo.
El derecho a gravitar.
Esa lucha amedrenta al poder.
Es arboladura que nos sustenta
sin culpas
y en todas direcciones.
La llevamos sobre los hombros
para que no se hunda,
para que no se pierda.
Para que vea el horizonte
y la libertad de cada uno de Ellos.

Nora Bruccoleri

Nolo y Magda*

El agua se emparra
en el aire de sus canciones
y surca el verde
cuando al oeste
azula la cordillera
retratando otras razones
de ser cueca, tonada,
vuelo que enjarilla
y aroma de vigores
a la vertiente del alma.
Sus atrevidas voces
empujan al lucero
que historia al valle,
regado al alba
por quien despierta
la sazón de la tierra,
sólo si alguien canta
como acequia entre piedras.
Y Ellos
de a Dos
enzarcillan de música
a la buena gente
que enorzala su tiempo
abotonada de rosas,
esas rosas del canto
canto de Ellos,
remolino de comienzos
tercos como chipica
claros como racimos
esas acuarelas del vino.

Porfía

*Nolo Tejón y Magda De Merolis. (De la nota del músico Camilo Jimenez en LaIzquierdaDiario 08/01/15: "...El Dúo Nolo y Magda simbolizan no sólo una manera de cantar canciones del folklore cuyano, expresan mucho más que eso. Son la identidad misma, que ellos como pocos rescataron y preservaron; a contrapelo de dogmáticos, que sistemáticamente se encargaron de desplazar la voz femenina de la tonada, de la cueca y demás estilos cuyanos impostando y tratando de imitar lo irremplazable. Contra esto tuvieron que lidiar Nolo y Magda, los que nunca renegaron de los orígenes de la música de su terruño donde la mujer tenía un rol importantísimo...")

Nora Bruccoleri

Estudiantes Chilenos

“Desnudamos esta democracia para luchar contra la dictadura”.*

Con armadura de volcanes
los estudiantes empuñan el coraje
sin medrosos avisos del pasado.
La tempestad de sus tintas
despeja la negrura que amilana
y desmiente complicidad
con aceitados acuerdos,
en el roído mercado
que despoja y confunde
desplegando inaccesibles intentos
desde ortigas
del mezquino provecho.
Entre encinares que resucitan
la geografía insurrecta
en poblaciones con retumbo
de fogatas,
los estudiantes son hoces
esparciendo átomos invictos
de emancipadas primaveras.
Ellos como usinas errantes
encaminan vendavales
que estropician la barbarie,
carpintereando
fragantes contrasentidos,
con las manecillas de un cronómetro
en aulas que desatascan la osadía.
Tras andinas alquimias
y determinados diálogos
con antecesores
que congregan lumbres
afrontan torbellino de gases,

Porfía

feroces truenos de agua,
tormentos, encierros
y el desconsuelo
por los crímenes.
Fatigosos padecimientos
aguzan abatir
insaciables atropellos,
pactos siervos de tiranías
y oscilantes, esquivas,
ventajosas componendas.
Abatir desde la envergadura
del pueblo hacedor
al eje verdugo,
entre el molino
de multicolores valentías
que ruedan con tenacidad,
porque los estudiantes
entre el álgebra que exalta
y la juglaría que convence
arremeten
encabritan
diseminan lo magno
no sólo en Chile.

*Denuncia en un lienzo sostenido por estudiantes de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile en agosto de 2011.

Nora Bruccoleri

Sazón*

a Leonardo Norniella

Salimos a la llovizna
huye el polvo
respiramos
hasta llegar al hueso
como decías
que insistía Raúl
y empezamos
a dejarte Partir.
Vas en una nave
nodriza de aguas y aires
a un cielo entramado
donde nuestra porfía
navega
vuela
con tu tiempo.
El de mudar poderes
por acordes obreros
que desaprenden lo continuo
y afinan contiendas
en el lagar
donde se prensan saberes
para trocar
frutos de la conciencia
en valerosos mostos
que liberan.
Tu legado puja
está intacto Compañero
y es el subvertir lo insípido
de esta realidad
que desampara.
Lo buscamos

Porfía

en el azul de las cumbres
encaramadas a ese cielo
que tocabas por asalto
con la sazón cardinal
y tecla a tecla lo tomabas
en el deshielo
de ese río vuelto mar
para que a Todos al fin
nos alegre
la sinfonía de la vida.

Raúl Godoy: "Leo quería aportar a lo que Lenin llamaba la organización de los esclavos insurrectos"

Nora Bruccoleri

Jacinto Arauz no olvida*

Al trote la humillación,
el peso implacable
que embolsaba riquezas
para casas ajenas,
clavando colmillos
en los cereales
donde gravita la desazón.
Por ello los estibadores
desde la planicie insurgente
apartaron los rastros
del agobio,
en confraternidad
con braceros, hacheros,
carreros, linyeras, colonos,
que enardecidos
entre trigos avezados
de agremiación,
se encaramaron a la huelga
y coincidieron en auroras
sin capataces
por el cundir
de épicos idearios.
Entonces lo ruin,
la encerrona policial
tramada por un comisario
en custodia del provecho
para los opulentos,
disparó a los bolseros
matando la espiga
de vidas que dictan
a través de la historia,
que Jacinto Arauz
no olvida

Porfía

ese 9 de diciembre
de aquel 1921
en La Pampa,
precursora de bríos
que evocamos.
Recuerda los días
las semanas,
la persecución
que desarmó pliegos
de plurales razones.
Jacinto Arauz no olvida
que en el devenir
de las contiendas
un rojo rumbo
carga en sus hombros
una salida,
un siempre.

*Este poema ilustró su inspiración en la indagación pionera de Osvaldo Bayer y la ulterior investigación ampliatoria de Jorge Etchenique.

Nora Bruccoleri

Pasionario

a Jorge Etchenique

Nunca fue un forastero
en lo preciso de La Pampa,
día a día ordeñó su densidad
con la reparadora constelación
del caldenar.

Y lo sabíamos ocupado
entre molinos de frescor
a la orilla de esos instantes,
venturosos instantes
cuando zambullía su cabeza
volando a ras del agua
como un biguá del Uruguay,
su río de pájaros,
el que historió la hechura
de tesones cotidianos
ante el palmar de la nostalgia.
Jorge dragaba en lo recóndito
desde el rigor de su decencia
y con el énfasis de lo libertario
encontraba llaves cual navíos
para abrir y llevar anales
que echan anclas
estibando al asombro
en el obraje de sus libros.
Comarcano de la modestia.
Resguardó alegorías
entre aldabas de belleza y emoción.
Su apeo era lo auténtico
que encendía fogatas,
para arrancar del frío
a las hazañas

Porfía

de los que fecundan relatos
en las señales del hartazgo
haciendo posible lo imposible
por el relámpago que subleva.

Entre los cantos rodados
de su litoral de sauces
y el solar que estruja sales
en el horizonte pampeano,
enalteció a los hijos del pueblo
desde la cumbre de equidad
que conjugaban.

Ella sobrevive
en la bandera de sus páginas
y en la faz de aquellas rosas,
las de rojo linaje,
atrevido,
sereno foro de la verdad,
elocuente tablado de amor.
Surubí en lo llano de la escritura.
Heraldo de vascas honras.
Expropiador en la búsqueda
de lo mayúsculo.
Saxo que estremece
a La Cruz del Sur.
Jorge, el Pasionario
que embolsó lo épico
en la tribuna de la fortaleza,
hachando a pura tinta
montes de opresión,
para ofrendar carburos fraternales
desde el alcázar de la libertad.

Nora Bruccoleri

Levaduras

Desde el zaguán del patriarca acechan siglos, que reniegan de entradas y salidas. Por eso Ella desafina en la luz, cuando le hacen señas ante la grieta de su historia hincada.

De rodillas sus tímpanos, su paladar y las intenciones de responder al nudo corredizo, con el estilete sin tregua de la estima.

Porque en el baldío cotidiano del ultraje con sedas o remiendos, se marchita en las mareas del anonimato.

Calamidades por arrogancias de varón, que con procacidad o proverbios emprende la caza.

Los matices de la opresión suelen osificar pulsos de iniciativas, en la femenina geografía que Ella calibra, aseverando la feracidad del mundo.

Hasta que zurce los agujeros por donde gotea la adorable sangre de sus rosas, que avezadas en resucitar nomeolvides desde remotos calderos, donde principia el monólogo que desgracia a sementales mandatos, empuña sus espinas y se encarama a levaduras que el rocío salva.

Porfía

A los Luchadores de Lear

¿Domar el agua
el fuego
el aire
los pájaros?
¿Domar los pasos
el refugio de la verdad
el tiempo cansado
y fresco
de quienes honran
lenguajes del alba?
¿Domar la calle
y el atajo
de la lucha
que es lluvia
en el páramo?
¿Domar la esencia
desatada,
inefable
de la conciencia,
ese puente mentor
del porvenir
sin fragilidades
de la miseria?
¿Domar los sorbos
que esquivan
vértigos de dudas
y ahorcan
resumideros del poder?
El verso y el reverso
legible y oculto
de lo digno
corta el itinerario
del despojo

Nora Bruccoleri

y abre de par en par
el legado
de Los Indomables.

Porfía

Matías Catrileo

Le damos la espalda al olvido
y en la fuente salvaje
de las preguntas
somos la piedra que ahoga
a cada plomo que te mató.

Tus respuestas
en las mejillas del fuego
descifran las huellas
el alfabeto de la tierra
con el que nombramos
a las raíces que nombran.

Hay fechas con cartas
que jilguerean espesuras.

Cómo no leerlas!

En ellas tu signo
es un alazán que vuelve.

Es enero, es tres
y el horizonte nos tiembla
en las manos

como un aula de ira
en la corriente del sentido.

Sacudimos al vacío
no nos hace sombra el espanto
y cuesta arriba

hasta el mástil de tu sur
donde la cicatriz

de la ausencia
esquiva abismos

allí las líneas que salvan
a la talla de tus mareas
panes de una araucaria
tu legado Matías Catrileo
la garganta que no calla

Nora Bruccoleri

que nutre el empezar de nuevo.
Subido en los hombros
que recitan semillas
como puertas
vení al alba de tu gente
con los carbones
al pie de la memoria.
En la boca de tus páginas
respira la confianza
del pueblo
que cien veces vive
cien veces vence
porque conversa con el cosmos
que brilla en su sangre.

*Joven estudiante mapuche, el 3 de enero de 2008 fue asesinado por carabineros en la Región de la Araucanía de Chile, durante una recuperación de tierras.

Porfía

Las Maestras Desterradas

La tinta del magisterio
no vacila ante propósitos
que indagan contrastes
entre señales vigías del pasado
y premisas de lo venidero.

Renueva la definición
de la sabiduría
en el umbral cotidiano
de lo vivido.

Y con ella escribe
transparencias
calando geografías
determinantes
en el cavilar y en el obrar
por el legado
de aquellas lides,
al fin de la segunda década
del siglo veinte,
en un octubre que fructificó
ante la robusta huelga
de las maestras mendocinas,
empeñosas mentoras
de lo prolífico,
a las que violentaron
con atroz alevosía,
sin miramientos
a la bienamada condición
de sus labores.

El abuso encarnizado
del gobierno de Lencinas
y matones absolutos
allanó con ruindad,
golpeó ciegamente,

Nora Bruccoleri

expulsó a San Luis
y a San Juan
a pie,
amarradas las manos,
al ostracismo,
por el desierto
que escalda el arraigo
a ellas
y a otros adalides
que contradecían atropellos
y atizaban altitudes
y espesores de lo justo.

Porfía

Semana Trágica Mendocina

Cuando una semana cabe en la palma
de la historia,
al grito de aquel canillita
en tierras ponderadas
por su raigambre huarpe,
todo reflujo descifra
los proverbiales recursos
con los que el pueblo asevera
la hechura de sus derechos.
Puede el desconcierto tener la amplitud
de la costumbre,
pero el mosto de la paciencia
no admite el siempre
y triunfa lo integral
en concertadas barricadas,
donde se maceran las fuerzas
que agremian ofensivas.
Enero de mil novecientos diecinueve
tiene la palabra
que secundan las piedras
de una precordillera
robustecida en los valles
leales a la compostura
como al zamarreo que excava
y dirime en concientes juntas
procederes a favor de la unidad.
Piedras braceadas por jornaleros
contra la magnitud del privilegio
y el compendio de las reprimendas.
Principia en el Barrio de Pompeya,
en Buenos Aires
la arremetida por curvadas espaldas
en los talleres metalúrgicos Vasena,

Nora Bruccoleri

donde se saca provecho
a la vehemencia de ser solidarios
en una época de categóricas banderas.

Espaldas curvadas
que por erguir méritos
honran las gavillas del obrar
en el ascenso que construye
los oficios del vigor.
El broquel del triunfo
fue sumar, ligar, congregar.
Ocho horas dignifican
alianzas feraces,
desde cada poblado argentino
se encumbraron rebeldías.
El acierto de tranviarios,
el encauzar de albañiles,
el levar de panaderos,
el desliar de los mecánicos,
los pintores librando luces,
el brío de los carreteleros,
el designio de los sastres,
los mozos confortando,
la eficacia de los gráficos,
los toneleros del convencimiento,
la veracidad de los carpinteros.

Crearon resueltos
el poder que sacude letargos
en armerías que honran
por tenaces principios,
desde el mitin eclósivo
de veracidad proletaria.
La heroica huelga sostuvo
lo que fue y es
perentorio y concluyente
ante la inercia que vulnera

Porfía

las gloriosas usinas de la protesta.
Épicos piquetes en aquellos primeros días
de un año
que compaginaba los precedentes,
los consecutivos
en una generosa legión
de revoluciones
que elogian la oportuna intensidad
con que los trabajadores
malogran la opresión.
La insurgencia en aquella semana trágica
no cedió su despejada valentía,
por ello funestos tiros
laceran, arrebatan vidas,
a Luis Gutierrez matan en Mendoza
y la desgracia desde los adoquines
cegados por sangre
que confirma seculares dominios,
iza honorables iras que embisten
en galpones ferroviarios
procurando la equidad,
demandada por paros al unísono
extendidos, ayuntados
por mundiales reivindicaciones.
A pulso de fundamentos,
con aquel grito cuyano
del canillita en Godoy Cruz
ante el paso del tranvía
que despeñaba la cohesión obrera:
-“¡Abajo el carnero y viva la huelga general!”
se encabitaron fuegos
que aún son oratoria
entre quienes somos códices
de la única clase
donde es albor la humanidad.

Nora Bruccoleri

Zanon

Cada inextinguible lucha
es tutora
de este franquear
por años
a la fábrica
que fue trinchera
desde sus techos
y hoy cerámica de liberación,
donde el futuro se acompaña
del motor memorioso
que cambia a fuerza de paciencia
explotación
por el pulir incesante
bienhechor
que recupera aguas
y amotina,
da raciones de comida
si desalojan,
para que el trabajo
sea el horno
que no olvida
cuál es su raíz
donde se funde la revolución
y ésta
el arraigo a una vida
rescatada por el barro obrero
que origina al mundo,
desde causas sin cercos
con fraternales temperaturas
que atomizan lo enemigo
las fronteras
el no podrán
en la vastedad de la contracorriente

Porfía

sin modorra
con el acento que organiza,
que persiste, alterna, protege
y construye,
que expropia, cambia
y decide
con la integridad de los aliados
por los cordones del horizonte,
pura arcilla socialista.

Nota de LaIzquierdaDiario del 19/05/16: Neuquén: presentan proyecto de ley de emergencia tarifaria para las gestiones obreras.

Nora Bruccoleri

Rosa Roja

Se agorriona
donde el hacha
aguza el frío
y tala mentiras.
Así se salva en cántaro
dando de beber palabras
pasionarias palabras
por los cuatro vientos.
En el ascua de sus pétalos
la acción es ruseñora
que forja con su decencia
la suerte que debe ser
estrella de mañana
para quienes desnudan
el color campanario
a pelo del horizonte
del granado horizonte
oloroso a revolución.

Nota de la autora: Escribí este poema luego de presenciar la
Obra Teatral "Viejas Rojas". Mi gratitud a Sonnia De Monte y
Laura Lahoz por la Rosa Roja.

Porfía

Pantera

a Osvaldo Sabino Rosales*

Los buitres infames de tu muerte
son aborrecidos
por los grillos preñados de origen
en la fonda del vigor.
Y desde esta cantera de lo humano
se avistan cabales escarmientos,
para quienes fueron el absoluto
de lo maligno.
De margen a margen
sin dilapidar contraseñas
y salvaguardando el plano
de lo expectante,
fue la búsqueda
que confortó
la decencia de tus definiciones.
Decenios tras la aparición
que nombra al nombre,
al arbolar de tu nobleza,
atalaya que honra
la causa cardinal
de treinta mil un nombres
que nombra la orfandad.
El tuyo desmesurado
flamea signando la memoria
desde el amparo
de su hallazgo,
por el persistir ineludible
que encuentre
las virtuosas osamentas,
cuyas nombradías
sean candelas de verdad.

Nora Bruccoleri

*Compañero desaparecido en enero de 1977. Es el primer identificado en Mendoza por el Equipo Argentino de Antropología Forense y entregado a su familia el 19 de mayo de 2011. El 25 de junio lo acompañamos a su pueblo: Bowen, allí descansa.

Porfía

Regreso

a Osvaldo Sabino Rosales
y al Equipo Argentino de Antropología Forense

A codazos con la desgracia
se mudó la búsqueda
al consabido sitio de los muertos.
En el cuadro treinta y tres
donde los desvalidos
los ignorados
distinguen con la aridez
del abandono
algunas cruces desgredadas
están nuestros caídos,
aquellos empecinados navegantes
que por las aguas
de la inefable revolución
siguen siendo emisarios
de la integridad.
Allí con agudeza sostenida
y bagajes entrañables
el Grupo que encolumna
evidencias afinadas,
desde el pescuezo que prolonga
las crónicas de lo venerable
te encontró Compañero,
en la liviandad de la tierra
frondosa de entierros.
Has sido el primero
al pie del Aconcagua.
Emprende tu reconocimiento
auténticos e imperturbables
regresos
que ante la hondonada testigo

Nora Bruccoleri

del espanto,
profesa la honrosa costumbre
de rastrear horizontes
donde comparece la esperanza
y remeda la gloria
sin herrumbres anónimas.
La gloria de calzar
los exactos apelativos
en los huesos del regreso.

Porfía

Ramón

a Ramón Ábalo

Con la Medialuna al hombro
tinajea la palabra
como un diestro patriarca
que privilegia la memoria
acribillando a puro desvelo
y coraje
al veneno incesante
de la injusticia.

A la cabecera de la nobleza
es el retrato inconfundible
de un sol con trajines
en el zanjón prodigioso
que conspira entre sus cañas
contra la maldición de la nada.

Convincente cronista.

Risueño cultor de la amistad.

Defensor puntual
de merecidos caminos,
de pólvoras alentadoras
y guitarras definitivas
en la sinfonía del vino tinto,
músculo de tanta poesía.

Nora Bruccoleri

MadyGraf

Hay una hoz de papel inacabable
que esgrime lo decisivo
defendiendo a los trabajadores.
Papel que vibra
revolviendo truenos,
porque a cargo de tareas
despierta,
funciona,
levanta al porvenir.
Guillotina quiebras,
ese fraude que acaba suelto
y amenaza en su perdición.
A conciencia de yunque confiado,
de encina agradecida
la gran imprenta
funciona
trago a trago
con el nombre del esfuerzo,
pulso a pulso con la honra
de ser tantos.
Evocando a Fasinpat
y empuñando elocuencias jornaleras
con impulsos de surco
en la porfía diaria

Porfía

es Cooperativa de creación,
potencia biennacida en labores
que orientan
el orgullo de los obreros,
esa espiga que encuaderna escuelas
con la gráfica encumbrada
de un destino:
Familias en la calle nunca más!
Madygraf
avanza con ruiseñoras
en plenitud de rosal.
Mujeres airosas de levadura
despliegan el no cuando es no
y el romancero de alegrías
en las rimas de la juegoteca.
La gloria azul de sus páginas
descorre la niebla
malogrando emboscadas
con la gestión
de ser rayo,
colmena
que por definición expropia
las hazañas de su historia.

Nora Bruccoleri

Eternidad al Contraolvido

a Vicente Zito Lema

Con la porfiada pólvora
de la poesía
y el sol de las araucarias
resucita uno a uno
los gallos sin término,
desde el único cielo
que vence a la muerte
en el amparo del rito,
por labriegos retornos
que espantan medallas
de humillación.

Montado en el dolor
agiganta el peso de escribir,
para volverlo rocío
en el desierto que espera
una señal,
él la historia de fortaleza
entre las flores
de ese ciruelo
que obedeció el mandato,
ser belleza
en los talleres del devenir.
Vicente se marchó
con el silencio de un fagot
para poder más
por quienes se quedaron
en nuestras vidas
cuando los desaparecieron.
En las pinceladas de Van Gogh
confirmó la permanencia
de respuestas,

Porfía

el destierro martilló
para que los amados nombres
salvaran la nave del regreso.
A pura palabra
que la lluvia siempre escucha,
eleva del infierno
que pisamos
el nomeolvides del corazón,
que se arma contra la maldad
entre panes y dibujos
de poderosas alegrías,
las destinadas a defender
desde el parapeto de la memoria
la inocencia de la música
y el amor de quienes
seguimos extrañando
junto al plato caliente
de la esperanza.

Nora Bruccoleri

Normalistas Mexicanos

Por cada silla vacía
aguardamos de pie
con el paso de las marchas
condensadas en un pacto
que propague el valor.

Embravecido México
busca en el
"¡Ahora, ahora
se hace indispensable
presentación con vida
y castigo a los culpables!"
Nosotros
debemos azuzar sus llamas
sin displicencia.
El mundo debe soltar
el grito:
¿Alguien ha visto
a los Cuarenta y Tres
Normalistas de Ayotzinapa?
Que un chispazo fraternal
ligue el prólogo
de páginas sin fronteras.

Es preciso
desmandar lo cotidiano,
dejar los soliloquios,
vedar la sumisión,
ladear el miedo.

Porfía

Hay que salir
a desvainar las voces
que inmersas en el justo coro
combatan al olvido
y desde cada meridiano
la conmoción,
lo solidario
avente justicia
por el 26 de septiembre de 2014,
cuando la criminal soldadesca,
lo mercenario atento al poder,
no dejó de disparar
contra estudiantes y maestros.
Ellos acopiaban
en el gesto de un viaje
la honra de Quienes en el 68
fueron asesinados en Tlatelolco.
Entramados estamos
por cada silla vacía
en Guerrero.

Desollaron,
cómo enraizar la calma.
Hurtaron los ojos,
cómo no cuidar el fuego
en el canto de la calle:
"¡Vivos los llevaron
Vivos los queremos!"

Nora Bruccoleri

El Canto Perdido

a Camilo Jimenez

En el costal de las convicciones
esperando la ocasión
orillando el recuerdo
está con su corteza
con su pulpa
y el calibre melodioso
de su aire intacto
sin estigma
y con la talla de una época
que emigró
al anverso y reverso
del alcázar
que vivifica nuestra insurgencia.
Interrumpieron la realeza
de su argumento
disparatando, arrebañando
con obedientes estanques
que capitulan
en el renglón del olvido.
Pero ceñido a la gallardía
que es raíz
centella
y abrevadero
nos abonanza
con cada retorno
y al amparo de su juglaría
malogramos el aturdimiento.
Su carácter de guijarro
que se entrega al agua
proclama su definitivo persistir
en el aljibe de la honra

Porfía

y sin remordimiento
se ofrenda en ocasos,
trincheras,
hierbas del galanteo.
El Canto Perdido
pastorea subrayando el ahora
sin extravíos,
hallando contento en el legado
que no abandona
la fertilidad de cada letra
ni la lozanía de las calandrias.
Así condena el agravio de ocultarlo,
cómo invalidar
la aldaba de su música,
si la valentía bracea en la voz
cuando la canción
es un hallazgo
en el broquel del silencio.

Nota de Camilo Jimenez: El Canto Perdido es un proyecto que rescata el compromiso militante de músicos de los años 70, que generaron el movimiento latinoamericano de la canción, con una ética y estética revolucionaria.

Nora Bruccoleri

Porfía

Índice

Poesía y Militancia Los escritores que la dictadura se llevó Por Vicente Zito Lema	8
Somos	11
Las Buscamos	12
Encuentro con El Viento	14
Mendozazo	16
Paco Urondo	19
Absolución	21
Nolo y Magda	23
Estudiantes Chilenos	25
Sazón	27
Jacinto Arauz no olvida	29
Pasionario	31
Levaduras	33
A los Luchadores de Lear	34
Matías Catrileo	36
Las Maestras Desterradas	38

Nora Bruccoleri

Semana Trágica Mendocina	40
Zanon	43
Rosa Roja	45
Pantera	47
Regreso	48
Ramón	50
MadyGraf	51
Eternidad al Contraolvido	53
Normalistas Mexicanos	55
El Canto Perdido	57

Porfía

Últimos libros publicados por Ediciones Libros de la Calle, auspiciados por la Revista Cultural Latinoamericana (Guturalmente hablando) El Viento

- **Amor, te escribo.** Poesía, Sergio Alvarado. Año 2116
- **Lo que nunca sabré es por qué lo supe.** Poesía, Silvio Correa PICHETO. Año 2016.
- **Un mundo número cinco,** Cuentos, Jorge Bustos, Año 2016
- **Retazos de flores que resisten,** poesía, Pablo Torres, año 2015
- **Amores que brillan y se desvanecen,** Carolina Belen Farconesi, Edición Luces y sombras del amor, año 2015
- **Como si fuera el fin del mundo,** Cuento y poesía, Luis Vilchez, año 2013
- **Pra Frente (Historia de vida, contexto y Educación Popular), Roberto "Tato" Iglesias.** Entrevista realizada por **Mónica Algarbe y Luis Vilchez** durante los años 2011 y 2012, año 2013

Nora Bruccoleri

- **Decisiones del cuerpo**, poesía, Beba Di Genaro, año 2012

- **La noche noche arriba de la noche arriba**, poesía, Silvio Correa (Picheto), año 2011

- **Tratados de la distancia**, poesía, Eduardo Heilbron, año 2011

- **Notas Al Pie De La Tarde. Somero informe sobre humanos**. Cuentos y poemas. Daniel Cristobo. año 2010

- **Las Hojas, Compilación de Testimonios, notas, poemas, cuentos, crónicas varias**, de escritores de la década del 60 y 70 que publicaron en la Editorial Papeles de Buenos Aires, Ediciones La Pluma y La Palabra dirigida por el poeta Roberto Santoro y escritores que han publicado en la Revista Cultural Latinoamericana (Gutualmente hablando) El Viento dirigida por la escritora Mónica Algarbe y el poeta Luis Vilchez. Año 2010.

Porfía

- **Epitafios (de amor y desamor)**, poesía, Luis Vilchez. Año 2010
- **Esperándola**, poesía, Luis Vilchez. Año 2009
- **Poemas de amor para una olla vacía**, poesía, Luis Vilchez. Año 2008
- **Brújulas para encontrar un poema mas**, poesía, Roque Gimenez. Año 2008
- **Casa**. Poesía. Malka Bentivegna. Año 2008
- **Una aproximación a los medios de comunicación en la ciudad de San Luis, desde la historia oral**. Mónica Algarbe, año 2006
- **Que orgullo que me da** - Libro de compilación de la obra de autores puntanos. Mónica Algarbe, año 2005
- **Una Filantropía del amor**, cuento y poesía, Luis Vilchez, año 2004
- **Lavar Nanas**, poesía, relatos, crónicas varias, Luis Vilchez, año 2003

Nora Bruccoleri

Porfía

La Cultura Respira Con La Gente En La Calle

Blog Cultural

www.revistaculturalelviento.blogspot.com.ar

www.luisvilchezpoeta.blogspot.com.ar

Facebook

Revista Cultural Latinoamericana (Guturalmente
hablando) "El Viento"

Correo electrónico

revistaelviento@gmail.com